

PUBLIRREPORTAJE
CUENCA DEL MAIPO

De la sequía severa al reúso sostenible

Desde la fundación de la ciudad de Santiago, los llanos aledaños proveían sus alimentos. La ciudad fue creciendo y junto con construirse el canal San Carlos para satisfacer la mayor demanda de agua, ésta se fue contaminando con las aguas servidas de la ciudad en crecimiento, hasta la construcción de las plantas de tratamiento.

Dicen que a nivel nacional se reutiliza el 6% de las aguas servidas tratadas (AST); sin embargo, en la cuenca del Maipo se reúsa el 100%, a través de su vertimiento al río Mapocho y posterior reúso continuo hasta la desembocadura del Maipo en el mar. Este reúso continuo, alimenta múltiples necesidades:

Agua potable rural para decenas de miles de habitantes de María Pinto, Melipilla, Padre Hurtado, Talagante y El Monte. Riego agrícola de cerca de 100.000 has de cultivos que abastecen de alimentos a Santiago y de lo cual viven miles de trabajadores agrícolas. Preservación de humedales como El Trapiche, La Higuera, Mapocho y Maipo en su desembocadura. Sostentamiento del estero Puengue y abastecimiento de agua potable a San Antonio y Santo Domingo. Generación de 3,6 MW de energía limpia para alimentar el SIC.

¿Qué hacer ante la escasez hídrica? Algunas ideas, además de lo obvio, que es construir embalses y desalar agua de mar:

- Reparar las redes de distribución y recolección,

“El ciclo continuo de reúso, infiltración y recarga de napas y acuíferos, extracción y nuevo reúso, fortalece la seguridad hídrica de la cuenca”
 Rodrigo Errázuriz Fernández
 Presidente Junta de Vigilancia Tercera Sección río Mapocho

“Las AST permiten sostener el ciclo hidrológico, satisfacer múltiples necesidades por los valles del Mapocho, donde existe un reúso centenario de aguas”
 Pablo Sahil Illanes, Presidente de la Última Sección del río Mapocho

para evitar las altísimas pérdidas reconocidas por filtraciones. Hasta ahora, esas pérdidas sólo han tenido un impacto económico en las tarifas que todos pagamos, pero no en disponibilidad para consumo humano ni producción de alimentos. Si vamos a inyectar aguas nuevas, de nada sirve hacerlo en una red que pierde más del 30%.

- Reutilizar las aguas residuales vertidas al mar a través de emisarios submarinos. Muchos metros cúbicos se vierten al mar sin ser aprovechados.
- Incorporar la visión de cuenca en la formulación tarifaria del agua potable. No participan todos los

usuarios de aguas en la formulación tarifaria, que asigna prioridades de fuente teniendo a la vista sólo la tarifa del agua potable y sus costos, sin importar el impacto ni los costos para los SSR o la producción agrícola.

- Incorporar criterios ambientales en la gestión sanitaria. Hoy no son consultados.
- Distribuir en toda la cuenca un esfuerzo de restricción que priorice el consumo humano con el mínimo impacto entre los demás usuarios del agua. Así, se presionará a todos los sectores para ser más eficientes en su uso. Desconocer la cuenca como un sistema, nos saldrá más caro que cualquier alza de tarifas.



El reúso continuo es fuente de alimento del Gran Santiago, aporte de agua potable rural y equilibrio ecosistémico.



En la cuenca del Maipo se reúsa el 100% de las AST desde su vertimiento en el Mapocho hasta la desembocadura.